

GR 1 - Sendero transversal

Resumen del Trekk

Lugar	Etapas	Km.	Des. ↑	Des. ↓	Nivel	
Girona	12	140			Media	→

El trazado de este sendero que nace en el **Mediterráneo**, en un lugar histórico como **Empúries**, discurre en paralelo al del **GR 11 (pirenaico)**, pero por el área prepirenaica, de un gran interés paisajístico. La ruta pasa por algunas localidades de relevancia notable en la conformación histórica de Cataluña y tiene en el románico su principal eje artístico, con ejemplos como **Besalú, Sant Joan de les Abadesses o Ripoll**.

Nosotros comenzamos el itinerario en su punto de origen, aunque también se puede recorrer parcialmente desde cualquiera de las localidades que se mencionan en la descripción de la ruta». Recomendamos pedir información en las oficinas de turismo locales.

Para acceder al punto de partida, desde Girona, tomamos la carretera N-II o la autopista AP-7 en dirección norte hasta que llegamos al cruce de la GI-623 que lleva a L'Escala. Desde allí accedemos fácilmente a Empúries.

En Sant Martí d'Empúries, nos situamos en el mirador sobre el mar que hay detrás de la iglesia parroquial. Desde aquí, seguimos la calle Major y nos dirigimos hacia el final de la muralla, donde encontraremos el **GR 92**, cuyo trazado compartiremos un rato.



1. GR 1 - Sendero transversal

Distancia: 140 Km. | Tiempo: 34:00



Vamos hacia Cinclaus, con el macizo del Montgrí a la izquierda. Al llegar, el GR 92 nos quedará a la derecha, pero nosotros seguiremos hacia la izquierda, por el camino de Viladamat. La ruta continúa entre campos de cultivo, por caminos que llevan a Ventalló y Garrigoles. Subimos hasta la colina de Sant Pere (135 m) y la de Valldavià, y poco después llegamos a Camallera. Pasamos junto al cementerio y tomamos el camino hacia Llampaiés hasta llegar a Orriols, población en la que destacan la plaza porticada y el castillo.

Seguimos entre masías (Can Onofre, Can Mero, Mas Silet, etc.) y llegamos a una charca, la Bassa d'en Cosme, y a Can Dalmau, cerca de la carretera de Vilavenut a Ollers. Desde aquí continuamos en dirección a Esponellà. Seguidamente, pasamos por la antigua ermita de Sant Miquel (a 250 m de altitud), por Centenys, por el caserío de La Farrès y por Melianta, urbanización del municipio de Fontcoberta. Continuamos caminando entre casas de payés por la comarca del Pla de l'Estany y, finalmente, llegamos a Banyoles. La población que da nombre al lago más grande de Cataluña cuenta con una larga historia que comienza a forjarse al amparo del monasterio de Sant Esteve. La iglesia actual y el claustro del monasterio datan del siglo XVIII y conservan piezas como la arqueta de San Martiriano (s. XV) y un retablo del siglo XV. La plaza Major, del siglo XIII, exhibe unos bellos soportales y acoge cada miércoles el mercado semanal. El lago, importante zona de ocio y auténtico eje vertebrador de la localidad, dispone de miradores para observar las aves y permite realizar rutas para descubrir la flora y la fauna de este entorno único. Junto al lago se halla el Parque Neolítico de La Draga.

Desde Banyoles nos dirigimos hacia Sant Martíà, desde donde podremos disfrutar de unas magníficas vistas del lago, especialmente desde el mirador. Después de pasar por Usall y por un cementerio, cruzamos la C-66 por un puente y dejamos un bosque de encinas a mano izquierda. Una urbanización nos lleva a Serinyà, pueblo conocido por su interesante Parque de

las Cuevas Prehistóricas y que abandonaremos por la zona del polideportivo. A continuación pasamos por la fuente de Gatielles, cruzamos el río Ser por un puente y dejamos una ermita a la derecha. El camino sube hasta los 200 metros de Cal Roset. Más adelante caminamos un rato por la C-66, dejamos atrás el Ayuntamiento de Sant Ferriol y nos encontramos el GR 2. Los dos senderos discurren juntos un tramo hasta llegar a Besalú, población con un conjunto histórico-artístico considerado como uno de los mejor conservados de Cataluña. En Besalú destacan el puente románico sobre el río Fluvià y el miqvé (s. XII) o casa de baños rituales judía, uno de los tres únicos establecimientos de esta época descubiertos hasta ahora en Europa.

En este lugar se cumplía, por inmersión total, el rito religioso del baño de purificación. El GR 2 avanza por la calle Major, mientras que el GR 1 continúa por la calle del Canó, deja la iglesia a la izquierda, sigue por la calle de Olot y toma el camino de Can Batlle. Después de esta casa encontramos Can Güell, la carretera N-260, la riera de Borró, Can Banyils y la riera de la Font. La ruta sigue subiendo, pasa por la riera de Sales y llega a Tortellà (275 m). Más adelante cruzamos el río Llierca por un puente románico y, después de atravesar la carretera de Sadernes, llegamos al oratorio de Sant Roc (430 m) y al collado de Palomeres (615 m). A partir de aquí, la ruta vuelve a bajar en medio de un paisaje típico de la Alta Garrotxa hasta llegar a Oix (410 m), pueblo de gran encanto. Desde este punto vamos a buscar el valle del Bac. En poco tiempo ascendemos el collado de Toralles y, más tarde, el de Toraloles (735 m), que nos lleva al Hostal de la Vall del Bac, un establecimiento con más de tres siglos de historia. Llegamos así a Llongarriu y, después, pasamos por la ermita de Sant Feliu del Bac. La ruta continúa entre campos, pasa por la masía Mas de l'Om y por Can Mariné y nos lleva hasta la carretera de La Vall de Bianya. Pasamos entonces por una bifurcación que conduce hacia Camprodon, cruzamos la carretera C-38 y llegamos a Sant Pau de Segúries (865 m), al sur de la sierra Cavallera. Este pueblo de la comarca del Ripollès dispone de amplios espacios de pinedas y hayedos, y es conocido por sus fuentes sulfurosas, como la de La Puda.

La ruta sigue hacia el torrente de Quatrecases, la riera del Repunxó, que cruzamos por un puente, y una pista que sube a la ermita románica de Santa Magdalena de Perella. El GR deja este camino y pasa por el Mas Grau. Cruzamos el torrente de Muig y llegamos a unas masías abandonadas. Seguidamente pasamos por el torrente y el molino de Malatosca para encontrar la vía verde de la Ruta del Hierro, que seguimos hasta la estación de Ogassa. Llegamos, así, a Sant Joan de les Abadesses (770 m). La historia de este municipio está estrechamente vinculada a la del monasterio de Sant Joan; fundado por Wifredo el Velloso, conserva un grupo escultórico compuesto por siete piezas de tamaño natural, el Santísimo Misterio, que está considerado un ejemplar único de la escultura del siglo XIII y de la transición del románico al gótico. Recomendamos dar una vuelta por la localidad, que alberga varios elementos de interés que merecen una visita: el Puente Viejo, el palacio de la Abadía (s. XV), con una sala románica (la Sala Tosca) en el interior, los restos de las murallas o la plaza Major, porticada y circundada de edificios barrocos, en la que se celebra un importante mercado semanal.

Después de atravesar el torrente de la Ginebrosa subimos hasta el collado de Can Sau y la pista de Sant Martí d'Ogassa (960 m). Seguidamente, vamos bajando entre masías aisladas hasta el torrente de la Rimbala y, más tarde, la fuente de Els Capellans. En poco tiempo llegaremos a Ripoll (695 m), población que es parada obligada por sus numerosos atractivos culturales e históricos, entre los que destaca el monasterio de Santa Maria, fundado en el siglo IX por el conde Wifredo el Velloso. Este cenobio fue, gracias a su biblioteca, uno de los centros culturales europeos más importantes de la época medieval y panteón condal hasta el año 1162. Su portalada, esculpida en piedra, está considerada una obra fundamental del románico. En el monasterio de Santa Maria están enterrados diversos nobles fundadores de la dinastía catalana, entre ellos el mismo Wifredo el Velloso, circunstancia que hace que Ripoll sea vista como la cuna de la identidad catalana. Vale la pena visitar el Scriptorium, una exposición interactiva perma Dentro del mismo término municipal de Ripoll también se pueden admirar los restos de la antigua muralla y de una de las puertas de acceso a la localidad, diversas casas de interés así como el Museo Etnográfico de Ripoll, el más antiguo de Cataluña en su género, que, después de someterse a una amplia reforma, se reabrirá próximamente al público. La localidad es también un centro comercial de primer orden.

Salimos de Ripoll atravesando el paso a nivel del ferrocarril y llegamos a la carretera C-17, donde encontramos un poste indicador. Cruzamos la vía por debajo, y la ruta vuelve a subir hasta desembocar en la ermita del Remei y la fuente del mismo nombre (800 m). El camino nos da aquí un respiro y comienza a bajar; pasa por algunas casas, se dirige hacia la riera de Vilardell, que cruzamos, y poco después comienza de nuevo a subir hasta el collado de Sant Esteve de Vallespirans, Portavella (1.040 m) y Santa Margarida de Vinyoles (1.205 m), un santuario que ofrece magníficas vistas sobre el Pirineo oriental, el Berguedà, Osona y el Ripollès. Seguidamente llegamos al collado Tallat, importante encrucijada de rutas, y desde aquí vamos bajando hasta Alpens (860 m), población que pertenece ya a la comarca de Osona.

Ampliación de la ruta: El GR deja la provincia de Girona pero sigue por Cataluña hasta llegar a Aragón, desde donde continúa hacia Galicia. El GR 1 tiene conexiones con el GR 92, en Empúries, y con el GR 2, en Besalú.

Ubicar en el mapa y perfil del trek

Listado de Etapas	Distancia	Desnivel	Tiempo
1. GR 1 - Sendero transversal	140 Km.		34:00

Otros puntos de interés (Waypoints):

Sant Martí d'Empúries - Ventalló - Camallera - Banyoles - Besalú - Sant Feliu del Bac - Sant Pau de Segúries - Sant Joan de les Abadesses - Sant Martí d'Ogassa - Ripoll

